

ENTRE EL SÍNTOMA Y LA FUGA: UN ANÁLISIS DE LA SUBJETIVIDAD DEL TRAP EN LA FIGURA DE PABLO CHILL-E

Amaro Nahuel Fredes Zavala. Estudiante de Licenciatura en Antropología con mención Antropología Social por la Universidad de Chile.

Asignatura: Música, Cultura y Sociedad I 2021, Teoría de la Música, Facultad de Artes, Universidad de Chile.

Profesora: Fernanda Vera Malhue

Fecha: 7 de julio de 2021

1. Resumen

El presente trabajo busca caracterizar la subjetividad presentada en el trap chileno entendido como una interpretación local de un fenómeno originado en el sur de Estados Unidos pero que se globaliza. Así, por medio de la figura de Pablo Chill-E y sus canciones se analizarán los contenidos identitarios relativos a lo “flaite” como un sujeto marginalizado y criminalizado; para luego entender cómo las construcciones simbólicas y valóricas en el trap se relacionan profundamente con las lógicas de mercado que el sistema neoliberal estructura en nuestras cabezas. Finalmente, se abordará la particularidad de Pablo Chill-E como un sujeto que permite hablar de un diálogo entre ser síntoma del sistema neoliberal y posibilidad de fuga de las desigualdades que lo componen.

Se comenzará con una presentación del tema, destacando la relevancia de la música urbana y, en particular, de la inesperada fuerza del fenómeno del trap en Chile. Luego, se presentará el problema particular, los aportes bibliográficos que guiarán el trabajo y los objetivos general y específicos. El desarrollo del análisis se dividirá en tres apartados que apuntan a la figura del “flaite”, la relación entre el trap y el neoliberalismo y, finalmente, la particularidad identitaria que se desprende de la figura de Pablo Chill-E. Se cerrará con una recapitulación y con propuestas de líneas de profundización a partir de la temática trabajada en este escrito.

2. Introducción

Dado el creciente espacio que ha ocupado la denominada “música urbana” en Latinoamérica, Norteamérica y Europa, el presente trabajo busca ser un aporte proponiendo un análisis de

una figura enmarcada dentro de este tipo de música, específicamente dentro del trap chileno. Se escoge hablar de trap chileno para referir a la particularidad estilística-estética que ha tenido la reinterpretación que han hecho cantantes, productores y productoras, DJ's, entre otros creativos y creativas en el territorio nacional, respecto al fenómeno musical originado en el sur de Estados Unidos. De esta manera, dentro de la noción de “música urbana”, comúnmente usada para referirse a un conjunto de estilos musicales como el reguetón y el hip-hop, identificamos el trap chileno como una particularidad en su contenido lírico, sus patrones musicales y su historia. Un punto clave que retrata la relevancia del establecimiento de este estilo musical en Chile es la presentación de Polimá Westcoast en el Lollapalooza de 2019 quien, luego de invitar a Pablo Chill-E al escenario, frente a un Movistar Arena repleto señala: “El trap chileno va a ser cultura, Polimá Westcoast, Pablo Chill-E estamos aquí en Lollapalooza. Nosotros estábamos en el *underground* ayer, cantando en clubes, ahora estamos aquí en el Lollapalooza” (Boris Chanique, 2019, 1m04s)

2.1. Problema de investigación

Por medio de la figura de Pablo Chill-E, en el presente trabajo se analizará la música trap hecha en Chile como un fenómeno que responde al tiempo actual de un capitalismo neoliberal globalizado (Suárez Ruiz, 2020) y, al mismo tiempo, se levanta como una realidad insospechada, contra-mediática, al levantar lo marginal (Bravo, 2018) y otorgarles valor estético a las voces “flaite” (Mendoza Burgos, 2016) emergentes. Desde esta tensión se discutirá su relevancia para la cultura musical chilena reciente, considerando la revuelta social de octubre de 2019 (Bieletto Bueno y Spencer Espinosa, 2020; Olgún, 2019) y la interpelación a las nociones de patrimonio que de ella se desprenden (Maillard, 2012; Fahrenkrog, 2013).

Como objetivo general propongo caracterizar la figura de Pablo Chill-E como representante del tipo de subjetividad que se construye dentro del trap en el Chile actual. De manera específica busco posicionar la propuesta de Pablo Chill-E dentro de la subjetividad “flaite” marginalizada, analizar las lógicas neoliberales en el yo poético de Pablo Chill-E y, finalmente, relevar la voz de Pablo Chill-E, de forma simbólica en la cultura musical chilena reciente.

2.2. Objetivo general y objetivos específicos

Objetivo general: Localizar la figura de Pablo Chill-E como representante del tipo de subjetividad que se construye dentro del trap en el Chile actual.

Objetivos específicos:

1. Identificar la propuesta de Pablo Chill-E dentro de la subjetividad “flaite” marginalizada
2. Analizar las lógicas neoliberales en el yo poético de Pablo Chill-E
3. Instalar la relevancia simbólica de la voz de Pablo Chill-E en la cultura musical chilena reciente

3. Subjetividad del trap en Pablo Chill-E

Nominado a un Grammy Latino por su colaboración con Bad Bunny y Duki, Pablo Chill-E representa indudablemente una de las figuras más relevantes de la escena de música urbana nacional. Su crecimiento y desarrollo se inscribe dentro de la historia del trap en Chile, desde sus inicios en 2014 con *spanish remix* publicados en YouTube y SoundCloud, pasando por la formación de Shishigang y su importancia en la articulación colectiva de la escena, para llegar a importantes colaboraciones tanto nacionales (Inti-Illimani Histórico y Quilapayún) como internacionales y grandes números de reproducciones en plataformas de *streaming* (Molina, 2020).

3.1. “Flyte”

A menudo vinculado por la opinión popular con la figura del “flaite”, podemos comprender a Pablo Chill-E como una propuesta musical inscrita desde el espacio marginal. A partir de lo trabajado por Mendoza Burgos (2016) se define a la figura del flaite, en primer lugar, por provenir de una clase social baja y residir en la periferia. En el caso de Pablo, criado entre las comunas de Puente Alto y Pedro Aguirre Cerda, esto se cumple directamente. En segundo lugar, se menciona que el flaite tiene un comportamiento agresivo o poco refinado, lo que lleva a “considerar al flaite como un delincuente de por sí” (Mendoza Burgos, 2016, p. 86). Esta relación la podemos ver comentada por Pablo en “Facts”, donde señala: “por salvarnos unos pesitos / nos tildan de delincuentes”. Como última característica, se reconoce al flaite

porque viste de forma extravagante, existiendo una moda asociada al lujo y a la ropa de marcas de renombre. Un ejemplo en la música de Pablo Chill-E sería, “Somos Pobres” de 2016, donde indica: “somos pobres, pero andamos con las Jordan”.

Mendoza Burgos (2016), señala que el flaite, además de ser una subjetividad marginalizada en términos socioeconómicos, constituye un estereotipo que permite criminalizar a cierto tipo de individuos por medio del control social formal y la influencia que generan los medios de comunicación masiva en la opinión pública. Así, el reconocimiento de la construcción de este estereotipo de delincuente permite entender

cómo ciertos grupos de poder social construyen este estereotipo y cómo las políticas públicas se centran en esto, pero, en contrapartida, dejan de lado los delitos que no se cometen por un sujeto que no cuenta con estos rasgos, los cuales han sido denominados como “White collar crime” o “delitos de cuello blanco” (Mendoza Burgos, 2016, p. 90).

Esta condición criminalizada del flaite es apuntada por Pablo en la ya mencionada “Facts”: “¿Quieren saber por qué hay delincuencia? / El paco opresor no le tiene paciencia / a la gente morena, la de población / los niños que no tienen pa’ colación”. Además, desde la misma canción (y siguiendo la línea de Mendoza Burgos) podemos identificar cómo se hace una denuncia respecto al trato clasista sobre el crimen. Los versos “Martín Larraín tú eres un delincuente / Asesino al igual que to’ el que te defiende”, nos hablan de una importancia de poner el calificativo de delincuente en un sujeto social que no se ajusta al estereotipo del flaite pero que sí es culpable de un delito (Martín Larraín, culpable de un asesinato por conducir en estado de ebriedad).

Dada esta relación con lo flaite, el cantante propone una nueva lectura de este término, reapropiándolo en función de una nueva significación:

(...) somos flaite y estamos hablando de lo que fue nuestra vida y de lo que seguimos viviendo, no de lo que ustedes quieren que cantemos. (...) Flaite puede ser una palabra que se puede ocupar pa bien y pa mal en Chile. La estamos tratando de hacer una palabra positiva ahora. Pa mi flaite es, no sé, que vienes del barrio y que estás *fly, you know?*, que estás bien. (Rapetón, 2019)

Ejemplo de esta revaloración son los títulos de su mixtape “Flaite Shit”, de 2018, y de la canción de 2019 “Flyte”, junto a *El Futuro Fuera de Órbita*. De esta manera, en la obra de Pablo Chill-E hay una puesta en valor del sujeto marginalizado, buscando instalar en el ámbito cultural discursos que desarticulan el estereotipo hegemónico que criminaliza al flaite. Esto se condice con lo expuesto por Bravo (2018) quien caracteriza al trap como “una puerta de entrada para indagar posiciones y percepciones sobre la realidad cotidiana de adolescentes y jóvenes que construyen un “nosotros”, al asumir estigmatizaciones sociales y apelar al consumo como garantía de existencia e inclusión” (p. 1410)

3.2. “Joseo”: Trap y neoliberalismo

A partir de esta última cita podemos esbozar una relación importante entre la estigmatización social ya comentada y los patrones de consumo, en lo que centraremos este apartado. En la música trap en general podemos encontrar ciertas características estéticas que hablan de la internalización de lógicas neoliberales. Entre ellas rápidamente destacan la valoración de prendas de marcas de renombre, la exaltación del hacer dinero y la búsqueda de un gran éxito económico. En particular, resulta interesante la utilización del término “joseo” que refiere a “hacer dinero, moverse, ver los métodos para poder hacer dinero. Viene del término inglés hustler [buscarse la vida]. Moverse para hacer el flush. Ese es el joseo: moverse por el dinero.” (Molina, 2020, p. 434). En su participación en el remix de “Goteo” (2020) del trapero argentino Duki, Pablo Chill-E canta “Le doy gracias al joseo / nunca más soy pato feo”. Lo interesante de este concepto es que cristaliza una internalización de la vida marginal dentro del modelo neoliberal. Al respecto, Suárez Ruiz (2020) señala que

El concepto de josear nos habla claramente de los márgenes de las ciudades capitalistas. Hace referencia a la necesidad de trabajar, aunque sea de forma ilegal, de las clases desfavorecidas que tienen un difícil acceso al mundo laboral. Sería una forma de designar el trabajo de los que no tienen trabajo, pero que son capaces de hacer frente a la adversidad, asumiendo riesgos, incluso el de ir a la cárcel por cometer actos ilegales. (p. 53)

De esta manera, en el trap, por medio de la noción de joseo se expresa la afirmación identitaria en lo delictual como práctica marginal que satisface la búsqueda de surgir económicamente. Esto se puede identificar en dos canciones de Pablo Chill-E, primeramente “Pablo” (su primera canción con videoclip), de 2016: “Mi nombre es Pablo / como Escobar / vamo’ a invertir / vamo’ a bregar / En papelina, en bolsita dime cuánto quiere manin’ / Tengo una letra que vale más que un kilo de coca manin’”. Aquí el artista presenta su identidad en vínculo con la figura de Pablo Escobar como narcotraficante que representa el éxito monetario marginal; así en la canción se representa el joseo, la inversión, tanto en la venta de drogas como en la música. Posteriormente, y en clara referencia, Pablo expresa en “Facts” (2018): “Antes quería ser Pablo Escobar / Ahora solo quiero ser alguien mejor”. De esta manera, podemos ver un desarrollo entre la identidad marginal vinculada a lo delictual y la búsqueda de surgir de un ambiente que propone la delincuencia como medio de vida. En palabras de Suárez Ruiz (2020),

En el trap lo que aparece es un mundo *performatado* por la ideología neoliberal y en él se muestran sociedades altamente desiguales, en las que la redistribución de la riqueza o cualquier tipo de intervención estatal o comunitaria, en ese sentido, es suplantada por la ostentación individualista de la riqueza desde los espacios marginales, y en el que la competencia entre los individuos es el adagio sobre el que giran sus letras, las cuales nos hablan de la desdemocratización de nuestras sociedades contemporáneas en favor de los designios del mercado. (p. 60)

3.3. Síntoma y fuga

Establecidas las ideas anteriores, podemos señalar que la música trap, ejemplificada por la figura de Pablo Chill-E es sintomática del tiempo en el que vivimos, una sociedad capitalista fuertemente neoliberal donde la desigualdad estructural se justifica en los constructos culturales respecto a la autorregulación del mercado. A pesar de aquello, la figura de Pablo Chill-E ha sido escogida también porque nos permite ir un poco más allá de esta caracterización para contribuir a ampliar el análisis de Suárez Ruiz (2020) sobre el trap como una mera ostentación individualista de la riqueza en una competencia individual dentro de la marginalidad.

En su análisis sobre la participación de la música en la revuelta chilena iniciada en octubre de 2019, Bieletto Bueno y Spencer Espinosa (2020) comentan que “han sido los chilenos quienes en sus formas diversas de musicar y sus modos de sonificar el espacio y territorializarlo, han expresado un férreo deseo de cerrar un ciclo histórico y comenzar una nueva etapa” (p. 14). Dentro de estas expresiones, Freddy Olguín (2019) establece una continuidad entre el hip-hop, el trap y la música urbana, identificando a Pablo Chill-E como uno de los símbolos del trap chileno contribuye a una larga lista de canciones que componen la “*playlist* de este momento histórico” (p. 42) y el “*mixtape* de nuestro presente” (p. 42).

A partir de esta participación del trap en la revuelta social resulta interesante pensar desde la música el fenómeno de interpelación a los monumentos y, por medio de ellos, a la noción de patrimonio que se dio desde octubre de 2019. Al respecto aparece Fahrenkrog (2013) con un diagnóstico que parece adelantado, señalando que

la tradición musicológica en general ha favorecido hasta hace no muchos años el estudio de objetos (como partituras) por sobre el de procesos. Así, se ha procedido al rescate del valor histórico de dichos objetos por sobre el identitario, muchas veces “patrimonializando” ciertos bienes que, en la realidad, se encuentran desvinculados de prácticas propiamente tales. (p. 54)

De esta manera, se apunta a una comprensión más profunda de la idea de patrimonio, llegando a señalar comentando un artículo de Rogazy del mismo año que “las manifestaciones sociales también constituyen patrimonio, y vivo, y que dicho término no debe ser encasillado en una categoría de cuestión inmóvil.” (Fahrenkrog, 2013, p. 56). Para complejizar esta idea del patrimonio es necesario señalar que “si se entiende el patrimonio cultural como construcción sociohistórica, entonces el uso que se hace de éste estaría determinado por las diferencias sociales al interior de la sociedad nacional” (Maillard, 2012, p. 23)

Lejos de querer profundizar y resolver ciertas cuestiones del problema del patrimonio, se busca apuntar a cómo el vínculo de Pablo Chill-E con las manifestaciones sociales emergentes desde octubre de 2019 permite profundizar en cómo nuestra manera de interpretar las expresiones artísticas ha estado determinada por discursos del valor contruidos desde las diferencias y, por lo tanto, relaciones de poder. Así, la figura de Pablo

Chill-E además de ser interpretada como un síntoma, nos permite hablar de una línea de fuga dentro del trap.

4. Conclusiones

La figura de Pablo Chill-E emerge dentro de la historia del trap en Chile como uno de sus principales exponentes, desde pertenecer a la primera generación de personas que construyeron este estilo hasta ocupar un espacio de notoriedad en la música internacional. Desde esta relevancia, podemos hablar de su incidencia en cómo la audiencia y la opinión pública interpreta el trap en Chile. Así, el análisis presentado concluye que se construye una subjetividad que es, a la vez, síntoma del sistema capitalista centrado en la vida vista desde el consumo individualista, y una posibilidad de fuga, donde la figura marginalizada se aprovecha de las herramientas que el consumo le provee para hacer emerger su voz, en tanto figura “flaite” discriminada, poniendo en cuestión la factibilidad de hablar y ser escuchado en un sistema que genera constantes exclusiones y silencios.

Un análisis sobre el trap en Chile puede permitir profundizar en distintos temas, dentro de ellos destacamos: la particularidad de los modos de producción del trap; un análisis de la construcción de identidades de género; la relación con los medios de comunicación oficiales; ahondar en lo flaite como un patrón estético; los debates en torno a lo explícito de las letras.

5. Bibliografía

- Bieletto Bueno, N. y Spencer Espinosa, C. (2020). “Volver a creer. Crisis social, música, sonido y escucha en la revuelta chilena (2019-2020)”. *Boletín Música*, (54), 3-27.
- Bravo, N. (2018). “Música e identidades juveniles. El trap como fenómeno global de juventudes marginalizadas”. En III Bienal Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes (Ed.), *Desigualdades, Desafíos a las democracias, memorias y Re-existencias* (pp. 1403–1410). CLACSO.
https://www.academia.edu/download/59383290/ANAIIS_III_BIENAL20190524-81242-1p11k3a.pdf#page=102
- Fahrenkrog, L. (2013). “Hablar sobre patrimonio musical en Chile: reflexiones”. *Revista NEUMA*, 6(2), 46-57.
- Maillard, C. (2012). “Construcción social del patrimonio”. En D. Marsal (compiladora), *Hecho en Chile: reflexiones en torno al patrimonio cultural* (pp. 15-32). Ediciones del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Mendoza Burgos, D. (2016). *Caracterización de la pobreza como estereotipo delictual: un análisis crítico al flaite chileno y al proyecto de control preventivo de identidad* [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/146210>
- Molina, I. (2020). *Historia del trap en Chile (Edición aumentada)*. Alquimia Ediciones
- Olguín, F. (2019). “Desde el rap a la música urbana: apuntes del subsuelo”. En D. Ponce (Ed.), *Se oía venir: cómo la música advirtió la explosión social en Chile* (pp. 33-42). Cuaderno y Pauta.
- Suárez Ruiz, H. (2020). “Trap y neoliberalismo. Gramáticas de sujeción y resistencia”. *Revista Stultifera*, 3(1), 41-71. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2020.v3n1-03.

Recursos audiovisuales

Boris Chanique. (31 de marzo de 2019). *Pablo chill-e MY BLOOD Ft polima westcoast,lollapalooza 2019 chile* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/4MGwVJWNRfs> Consultado el 05 de julio de 2021.

Rapetón. (6 de mayo de 2019). *Hablando un par de weas con Pablo Chill-E [Parte. 1]* [Video]. YouTube <https://youtu.be/6kqTQFuPW3g> Consultado el 06 de julio de 2021.